

larga que el pincel; los piés delanteros se distinguen por su longitud; la dentadura contiene muelas sin raíces.

EL DIPODOMIS COMUN—DIPODOMYS PHILIPPII

CARACTERES.—Entre las pocas especies de este género hasta ahora conocidas, el dipodomis comun es la especie menos rara. La longitud total es de cerca de 0^m,30, de los que 0^m,17 corresponden á la cola; la hembra tiene cerca de 0^m,02 menos que el macho. El color recuerda el de los verdaderos meriones; la cabeza, las orejas, la espalda y el muslo, son pardo-claros; los costados hácia su parte inferior tienen una raya que, partiendo de los muslos, se prolonga sobre la cola; otra raya que desde las orejas se extiende sobre las espaldas, y por último, la punta de la cola es blanca. A los lados del cuerpo el color toma un tinte ligeramente amarillo.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Por lo que hasta ahora sabemos, este animal lindamente pintado y vivaz habita la California.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Allí vive en las comarcas mas solitarias y pobres: en sitios que tienen algo de desierto y que están poblados tan solo por unas pocas especies de cactus gigantescos de formas extrañas. La breve descripción que de su vida ha hecho Audubon, indica que en su naturaleza y conducta tienen algo de comun con los alacagas. No sale de su hoyo hasta el crepúsculo y corre luego con regularidad por entre las piedras sin conocer al hombre, y por lo tanto sin temerle.

En sus viviendas, fuera de langostas y culebras, no se ve otra cosa de comer, y se pregunta uno por consiguiente con razon, cómo es posible que este mamífero pueda alimentarse. Muy probablemente el dipodomis vive tambien de raíces, simientes y yerbas, y puede, como la mayor parte de los alacagas, prescindir por mucho tiempo del agua ó se contenta con las gotitas de rocío que caen durante la noche sobre alguna planta. Respecto á la reproduccion y vida cautiva, carecemos aun hoy día de noticias exactas.

LOS GEÓMIDOS—GEOMYINA

CARACTERES.—Mientras los dipodomis se parecen á los mas graciosos roedores, sus congéneres, los geomis, recuerdan á los individuos mas toscos del órden.

El cuerpo es grueso y feo, la cabeza muy gorda, el cuello ancho, la cola corta; las piernas traseras tienen piés con cinco dedos, los piés delanteros llevan uñas extraordinariamente largas; el pelo consiste en tiesas y ásperas cerdas sin vello. Su dentadura se compone de veinte piezas, fuertes incisivos y cuatro muelas redondeadas sin raíces en cada mandíbula, con la cara superior sencilla. El ancho y robusto cráneo tiene por detrás de las cavidades orbitarias grandes arcos cigomáticos y sienes extraordinariamente desarrolladas; la columna vertebral se compone, además de las doce vértebras cervicales, de doce dorsales, siete lumbares, cinco sacro-coxígeas y diez y siete caudales; la tibia y el peroné están unidos formando un solo hueso.

LOS GEOMIS—GEOMYS

CARACTERES.—Estos animales tienen los incisivos superiores partidos por el medio y las orejas rudimentarias. De las muchas especies que recientemente se han distinguido, la mas conocida nos proporcionará un retrato de la familia.

EL GEOMIS DE BOLSAS—GEOMYS BURSARIUS

CARACTERES.—El geomis ó *goffer*, como lo llaman en su país (*Geomys bursarius*, *Mus*, *Cricetus*, *Sacophomis*, *Pseudostoma* y *Ascomys bursarius*, *Mus saccatus*, *Ascomys* y *Geomys canadensis*) es un poco mas pequeño que nuestro raton campestre; mide 0^m,35 de largo, incluidos 0^m,065 que corresponden á la cola, y respecto á su forma es algo intermedia entre el raton campestre y el topo. El pelaje es extraordinariamente espeso, blando y fino. Los pelos son en su raíz de un azul gris, rojos en la punta, rojizos en la region dorsal del cuerpo, y amarillos grises en la parte inferior; la cola y los piés, poco poblados, son blanquicosos.

El nombre de *goffer* les fué dado, á consecuencia de sus dos bolsas, por los descubridores de estos animales, á quienes los indios habian regalado algunos con las bolsas llenas de tierra. La mayor parte de los dibujos de estos animales son exagerados, porque los que disecaron los primeros geomis se obstinaron en dejarles la forma de sus bolsas dilatadas extra-natura, y sus sucesores han copiado demasiado fielmente aquellos dibujos.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Este animal se encuentra entre el 34° y el 52° latitud norte, extendiéndose hasta las Montañas Pedregosas al este, y al oeste hasta el Mississipi.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Prefiere la oscuridad y, á la manera del topo, abre galerías subterráneas con muchas ramificaciones, echando la tierra hácia afuera. En invierno no se conocen vestigios de su trabajo, mientras que en verano parece que la tierra haya sido labrada; no apareciendo el animal á la superficie sino en la estacion calurosa, puede juzgarse que se aletarga durante el frío.

A pesar de que hace cerca de cien años que se conoce la especie, solo de poco tiempo á esta parte algunos naturalistas entendidos se han dedicado á su estudio, especialmente Audubon, Bachmann y Gesner, quienes describen el animal con bastante exactitud. «Encontramos una vez en un jardín bastantes montones de tierra que nos hicieron conocer que allí existia un «goffer» y, efectivamente, lo cazamos y pudimos entonces observar sus galerías subterráneas. La principal estaba á la profundidad de un pié y cuando pasaba por debajo de los árboles era mas honda. Prolongándose atravesaba un parterre y penetraba en otro, habiendo cruzado dos calles de árboles; este conducto iba á desembocar bajo un rosal, y desde aquí partía otro que terminaba por debajo de una grande haya, cuya corteza estaba toda roída por el «goffer», lo mismo que muchas raíces de plantas que encontró en su pasaje y que murieron á causa de esto. Observamos tambien varias cavidades, algunas de ellas fuera del jardín, en los campos y bosques vecinos. Por fin tuvimos que abandonar la caza. Los montones de tierra que arroja este animal llegan á veces á 0^m,40 de alto, colocados sin órden, abiertos en la cima y llenos de yerbas y plantas.»

Debo esta descripción á Audubon y Bachmann.

Las galerías mas viejas son interiormente muy fuertes, pero las nuevas no. De trecho en trecho se ramifica alguna galería lateral. La yacija se construye debajo de las raíces de algun árbol, casi á la profundidad de 1^m,50; el conducto es de forma espiral. Dicha yacija, espaciosa y forrada de yerbas blandas, es bastante parecida á un nido de ardilla, y le sirve al animal para descansar y dormir. El nido donde la hembra da á luz, á últimos de marzo ó primeros de abril, de cinco á siete hijos, es análogo á la yacija, pero además está forrado por dentro con el vello de la madre. Se ve dispuesto como el del topo, rodeado de galerías circulares, por

las que se ramifican conductos. Gesner halló que desde el nido habia un camino conducente á una cavidad que era el depósito de provisiones.

Este estaba lleno de raíces, legumbres, patatas, nueces y simientes.

Por la mañana, desde las cuatro á las diez, trabaja el goffer con el mayor afán para ensanchar su dominio, sin duda á fin de buscar á la vez alimento. Si el terreno es rico abre una galería de 3 á 5 metros de largo, formando de dos á cinco montones de tierra: en el caso contrario recorre mas camino y trabaja mas tiempo. A veces interrumpe su faena y no hace nada durante varias semanas, alimentándose entonces, segun parece, con los viveres que ha reunido. Arroja la tierra fuera de su guarida lo mismo que el topo; sale á la superficie lo menos que puede; cuando lo hace es por muy poco tiempo, y vuelve á desaparecer en la profundidad de la tierra. Segun Audubon, solo sale con el objeto de coger la yerba necesaria para su nido, y algunas veces con el fin de calentarse al sol.

Gracias á su delicado olfato y á su fino oído, evita las sorpresas; al menor indicio de peligro se refugia en el fondo de sus galerías, y en caso necesario abre un conducto de escape.

Los geomis andan por la tierra con pesadez y no saltan; llevan inclinadas las uñas de sus patas delanteras, y dejan arastrar la cola. Corren casi con tanta ligereza de espalda como de frente; pero su ligereza no excede á la del hombre. Debajo de tierra, por el contrario, se mueven con la rapidez del topo: son muy torpes cuando se les echa de espalda, y necesitan lo menos un minuto para volver á ponerse de pié. Cuando comen suelen adoptar la misma postura que la ardilla.

Introducen con la lengua el alimento en sus buches, y los vacían oprimiéndolos con las patas delanteras. Lo mismo que en los otros roedores, estas bolsas son tanto mas salientes cuanto mas llenas están; á veces tienen la forma oval ó prolongada, pero nunca cuelgan como sacos á los lados del hocico, ni entorpecen los movimientos del animal. El geomis hace penetrar á veces directamente los alimentos por una abertura vertical que se intercepta mas tarde. Es un error creer que mete en los buches la tierra que desprende para llevarla fuera de su guarida: la suposición del indio que por primera vez presentó un goffer á un naturalista ha dado margen á esta equivocada creencia.

El geomis de bolsas es susceptible de ocasionar grandes destrozos: royendo las raíces puede destruir en algunos dias centenares de árboles de gran valor; devasta campos enteros llenos de plantas tuberculosas, y por todo esto es el hombre su mas peligroso enemigo. Se le caza con trampas de toda clase, mas cuando se ve cogido hace inauditos esfuerzos para recobrar su libertad, y lo consigue á menudo dejando una pata en la trampa. Se defiende á dentelladas y muerde con mucha fuerza.

CAUTIVIDAD.—Audubon ha conservado varios geomis cautivos durante algunas semanas: alimentábalos fácilmente con tubérculos, y aunque muy voraces, no bebían agua ni leche. Trataban continuamente de escaparse; mordían las paredes y la puerta de su jaula; recogían toda clase de trapos para hacer su nido, y roían el cuero. Uno de estos animales se introdujo cierto dia en la bota de Audubon, y en vez de salir por donde habia entrado, royó la punta y escapóse por el agujero que hizo. Por esta costumbre invencible de roerlo todo y por el ruido que producen, son los geomis muy desagradables.

EL GEOMIS DE BAMBÚ—GEOMYS BADIUS

CARACTERES.—Tiene este animal el tamaño de un conejo pequeño, y el color de su pelaje es pardo rojizo uni-

forme, mas claro en la garganta y el vientre; la cola es corta, y las uñas pequeñas; la cabeza ofrece una forma particular, cuya estructura se comprenderá por el grabado mejor que por nuestra explicacion (fig. 73).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—La rata ó geomis de bambú es propio de Malaca, Nepaul y la China.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Se alimenta principalmente de las raíces de los bambúes, entre los cuales ocasiona grandes destrozos, y á esta circunstancia debe el calificativo con que se le distingue.

LOS HISTRÍCIDOS—HYSTRICES

CARACTERES.—El sub-órden de los histrícidos reúne varios grupos dignos de ser considerados. La familia de los *puercos-espines* (*Aculeata*), de donde deriva el nombre científico del grupo entero, no necesita de una larga descripción por lo que toca á los distintivos exteriores de sus miembros. Las púas de que están cubiertos hacen que todos los animales pertenecientes á este grupo parezcan inmediatamente congéneres, por grande que sea la diferencia de dichos apéndices entre unos y otros. El cuerpo es recogido, el cuello corto, la cabeza gruesa, el hocico corto, achatado y el labio superior partido; la cola es corta en unos y muy larga en otros; en este último caso aquella les sirve para asirse á alguna cosa; las piernas son casi de la misma dimension, los piés tienen de cuatro á cinco dedos, armados de uñas muy encurvadas, las plantas anchas, y las orejas y los ojos pequeños. Las púas, diversas en longitud y fuerza, están en líneas rectas entre un escaso vello ó entre un pelo de cerda mas largo, el cual alcanza á veces proporciones tales que esconde por completo las púas. Estas tienen un color bastante subido. Los dientes incisivos son por la parte anterior lisos ó acanalados; los cuatro dientes molares de cada hilera, con ó sin raíces, son casi iguales y con pliegues de esmalte. La columna vertebral cuenta, además de las vértebras cervicales, de doce á trece dorsales, cinco lumbares, de tres á cuatro sacro-coxígeas y doce ó trece caudales.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Todos los histrícidos provienen de las regiones cálidas y templadas del antiguo y nuevo continente. En este encontramos las especies trepadoras de cola prehensil, y en aquel las que viven en el suelo y que tienen la cola corta; estas últimas especies habitan en guaridas, abiertas por ellas en la tierra, mientras que las otras prefieren los bosques y se albergan en los ramajes ó en los huecos de los árboles.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Los histrícidos viven solitarios durante casi todo el año y tan solo en la época del apareamiento se reúnen en pequeños grupos. Los histrícidos terrestres abren cuevas, aun en los terrenos mas duros.

Las dos especies, especialmente la de los arborícolas, mientras que de dia son apáticas y se mueven con dificultad, pasando horas enteras en la misma posicion, de noche corre la una rápidamente y la otra trepa á los árboles con sobrada agilidad, aunque en esto no pueda vencer á las ardillas.

Los histrícidos trepadores tienen, como todos sus congéneres, el tacto muy fino; pero la vista y el oído bastante defectuosos; el olfato es el sentido que presentan mas desarrollado. Todo les asusta; el mas pequeño animal les inspira temor; cuando se ven acosados gruñen y erizan las púas. Sus facultades intelectuales son muy limitadas, carecen de memoria y de ingenio, en cambio son malos y propensos á dejarse

llevar de la cólera; no aman ni aun á sus semejantes y por la mas pequeña cosa riñe el macho con la hembra.

Si se reúnen dos histricidos, nunca se les observa retozár ni vivir en buena armonía; cuando mas se les ve acostarse uno al lado del otro; en estado de cautividad no reconocen

nunca á su guardian; sordos gruñidos ó mas bien aullidos, imposibles de definir, salen de su garganta, lo que probablemente les ha valido el nombre de puerco, animal al cual en nada se parecen. Su alimento principal consiste en vegetales, frutas y raíces; unas veces lo ponen entre sus patas

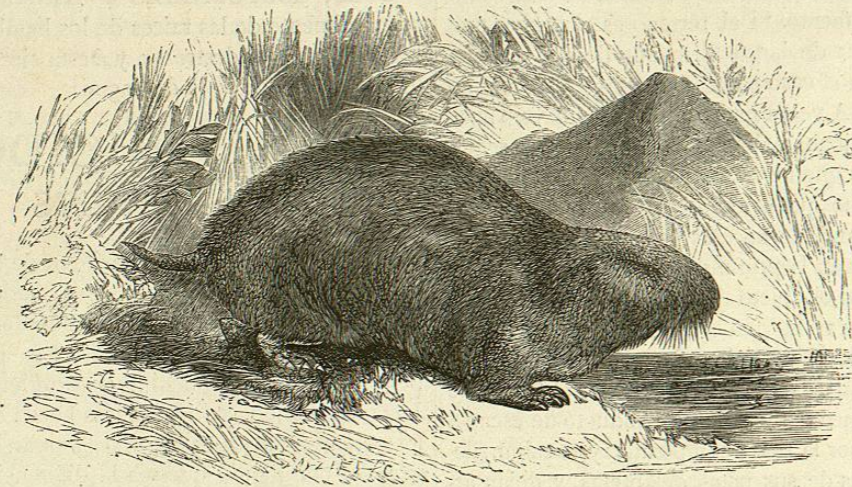


Fig. 73.—EL GEOMIS DE BAMBU

delanteras para comerlo, y otras lo dejan estar en tierra. El apareamiento se verifica de una manera extraña; la gestacion de la hembra dura de siete á nueve semanas y pare desde

uno á cuatro hijuelos; hace muy poco tiempo se ignoraba aun la manera cómo se reproducian. Los histricidos ofrecen muy poca utilidad, si bien su carne y las púas se emplean en

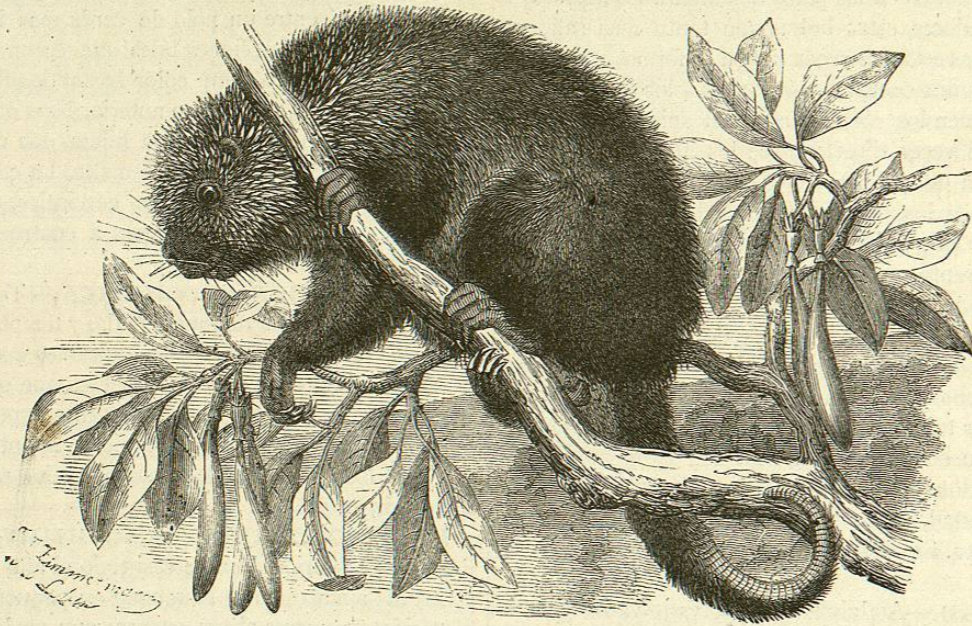


Fig. 74.—EL ESFIGURO MEXICANO

diversos usos. Las especies que viven en tierra causan graves perjuicios en los jardines y campos, donde establecen sus madrigueras; los arborícolas dañan mucho los árboles y son del todo inútiles.

LOS HISTRÍCIDOS TREPADORES —CERCOLABINA

Estos mamíferos forman una subfamilia especial; se distinguen de los demás individuos de la familia por su construcción esbelta, por la cola mas ó menos larga, que regularmente les sirve de instrumento para agarrarse, por las plantas

de los piés llenas de verrugas, por las púas cortas, y por sus dientes molares que tienen raíces pequeñas y partidas. Todas las especies que pertenecen á esta subfamilia habitan la América.

LOS COENDÚS—CERCOLABES

CARACTERES.—Bajo la denominacion de coendús se comprenden las especies, cuya cola les sirve para trepar, y que tienen cuatro dedos en las patas, prescindiendo de que en las de detrás, en lugar del dedo medio, tienen una verruga sin uña. Si el pelo cubre las púas de manera que estas

se vean solamente en algunos puntos, y si no las tienen ni en la garganta, ni en el pecho, ni en el vientre, entonces estas especies pertenecen al subgénero de los esfiguros (*Sphigurus*); si las cerdas son mas cortas que las púas, se clasifican entre los coendús (*Syntheres*).

EL ESFIGURO MEXICANO—CERCOLABES NOVÆ HISPANIÆ

CARACTERES.—Este histricido (*Hystrix Novæ Hispaniæ, mexicana* y *Libmanni, Sphigurus Novæ Hispaniæ*) es un animal de 0",95 de longitud total, de la que cerca de una tercera parte pertenece á la cola. Los pelos son brillantes, compactos, suaves, algo crespos, y cubren casi completamente las púas. Estas se extienden por todo el cuerpo, excepto la

parte inferior, la cara interna de las patas, el hocico y la mitad terminal de la cola, que está desnuda por encima y cubierta de sedas negras por debajo y amarillas en los lados. En la garganta hay tambien algunas púas que forman como un collar; en las piernas no llegan hasta mas abajo de la rodilla. El pelaje parece negro; los pelos son pardos ó gris claro en la raíz y de un negro oscuro en la punta; el mostacho negro, y en los brazos y en los muslos existen algunos pelos blancos cerdosos. Las púas tienen un color amarillo de azufre, con la punta negra; son muy delgadas en la raíz, mas gruesas luego, y de pronto se adelgazan en el extremo. Son lisas en el centro; tienen la punta acerada como la de un anzuelo y dirigida hácia atrás; alrededor de los ojos y de las orejas aparecen tan apretadas, que ocultan completamente los pelos; pero son mas cortas que las del resto del cuerpo y su



Fig. 75.—EL QUETOMIS SUB-ESPINOSO

color mas claro. Las púas del mismo lomo son mas largas. El ojo, sumamente abultado y saliente, se asemeja bastante á una perla; el iris es de un color pardo claro, y la pupila tiene, cuando mas, el volúmen de una cabeza de alfiler prolongada. Cuando el animal está tranquilo, apenas se ven mas púas que las que rodean los ojos y las orejas, y el pelaje parece ser suave y liso; pero si se enfurece, eriza sus pelos espinosos, y molesta su contacto cuando se pasa la mano por el lomo. Estas púas se hallan ligeramente adheridas á la piel; caen por poco que se toquen, y se pueden quitar á docenas solo con pasar la mano sobre el animal.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta especie habita en México, segun lo indica su nombre.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Carecemos de datos acerca del régimen de vida del esfiguro mexicano en su estado libre. Conocemos algo mejor el de uno de sus congéneres, el *cuiy* de los guaranis, que ha sido descrito por Azara, Rengger, el principe de Wied y Burmeister. El *cuiy* ó *coui*, se encuentra en todo el Brasil, y en los países inmediatos, hasta el Paraguay, sin que sea comun en ninguna parte. Habita principalmente los grandes bosques y los sitios cubiertos de maleza; vive casi solo todo el año en el canton que ha elegido; se alberga en los árboles; descansa durante el dia, enroscado en el ángulo de dos ramas, y anda toda la noche. Trepa lentamente y con prudencia, aunque con seguridad.

Hensel hace notar que el puerco-espín, por la forma y

por el color, está adaptado al lugar en que vive. «La naturaleza, dice, parece haber dotado á este erizo muy especialmente, pues no se ha contentado con defenderle de los enemigos de su misma clase, sino que ha tenido con él precauciones especiales, contra las aves de rapiña. En el Brasil hay varias aves rapaces que viven particularmente de los cuadrúpedos trepadores de las florestas; contra ellos tiene el erizo una condicion protectora, que nadie ha notado hasta el presente. Su vestido de púas está cubierto de pelos largos y finos de color gris de hielo. Estos dan al animal, cuando está tranquilo y medio enroscado sobre una rama de árbol, una semejanza engañadora con los bultos de musgo barboso y hasta el cazador de vista mas fina pasa á veces por allí cerca, sin notarlo, engañado por aquellos pelos que son tan sensibles al soplo del viento, mientras el animal descansa inmóvil; en cambio sucede muchas veces que dispara contra aquellas plantas parásitas sin poderse luego alegrar del éxito de su disparo.» Su postura en los árboles es algo extraña; se sienta apoyado sobre las patas posteriores, aproxima las delanteras, y las vuelve á menudo de tal modo, que descansan en el dorso de la mano. Lleva la cabeza erguida, echada hácia atrás, la cola tendida, un poco enroscada en el extremo, y comunmente permanece en esta posicion enrollando dicho órgano en una rama. Sin embargo, no necesita hacerlo para sostenerse bien en las ramas mas estrechas; cuando anda, apoya fuertemente en una de ellas la planta carnosa de los piés, y la coge con la palma de la mano. De dia no se mue-